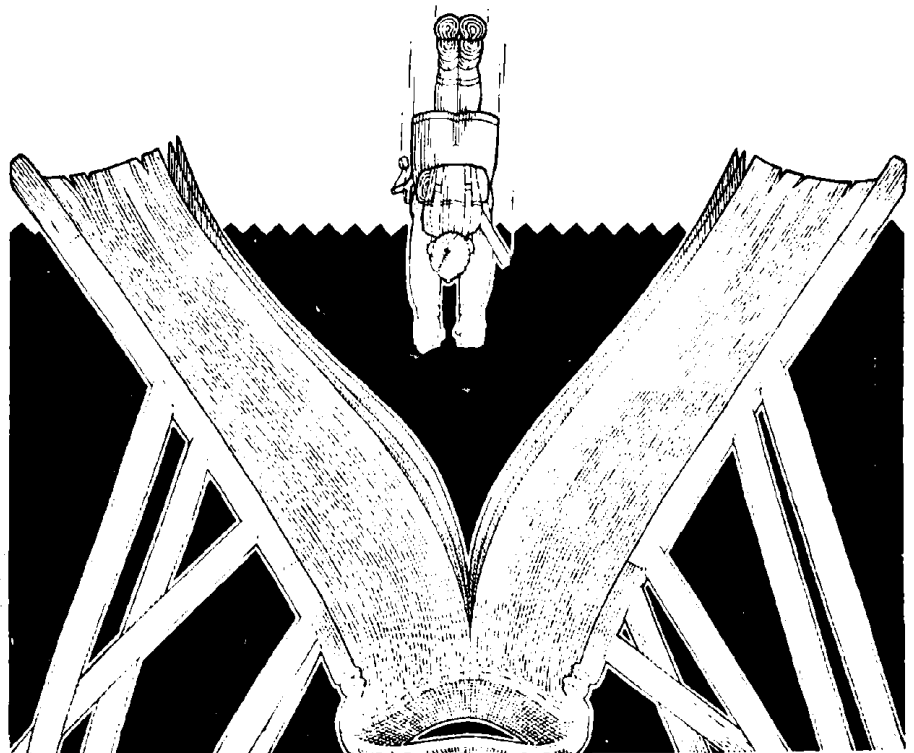


Desarrollo infantil e intereses lectores

☞ M^a SAGRARIO FLORES-CORTINA
 PURIFICACIÓN MUÑOZ CALZADA
 JULIÁN FLORES GONZÁLEZ

La ingente producción de literatura infantil que en la actualidad invade el mercado del libro, desborda a padres, maestros y bibliotecarios, que se sienten impotentes a la hora de seleccionar qué libros pueden ofrecer a sus hijos, alumnos o lectores. Por otra parte, la carencia de unos criterios claros, para seleccionar de entre todos los libros de entretenimiento infantil aquellos no sólo buenos en cuanto a calidad literaria se refiere, sino adecuados a cada edad o lector, no hace más que aumentar las dificultades del proceso de selección.



De lo expuesto anteriormente se podrían deducir algunos aspectos importantes, a tener en cuenta para realizar una selección adecuada de libros de entretenimiento infantiles y juveniles.

La producción editorial

En primer lugar, hablábamos de la producción de libros; pues bien, el conocimiento lo más amplio y exhaustivo posible de la producción editorial a través de catálogos de editoriales, librerías, revistas especializadas, etcétera, permitiría a padres, maestros y bibliotecarios saber qué ofrece el mercado editorial actual, subsanando con ello dos posibles problemas: por una parte, la falsa creencia de algunos adultos de que la literatura infantil es siempre la misma, la tradicional, y por otra, estos catálogos facilitarían el conocimiento de la producción editorial, sin las incomodidades y el desconcierto que supondría examinar libro por li-

bro y librería por librería. Es por tanto el conocimiento de la producción editorial -a través de los catálogos y folletos de editoriales y librerías-, una de las bases sobre las que se apoyará la selección de los libros.

También es importante mencionar la consulta de catálogos bibliográficos elaborados por diferentes organismos: bibliotecas, asociaciones de maestros o bibliotecarios, Ministerio, etcétera, que con un criterio más selectivo que el utilizado en catálogos publicitarios ofrecen una orientación valiosa.

Conocimiento del lector

También en la introducción esbozábamos otro de los aspectos, quizás el más importante, a estimar a la hora de realizar la selección. Nos referimos al lector. El conocimiento del niño-joven-lector, de su desarrollo psico-fisiológico, de sus intereses, es otra de las bases sobre las que debe asentarse la selección de libros.

Aunque el conocimiento más o menos superficial de los intereses de determinado niño-lector, en función de su edad y sus características peculiares, sea suficiente muchas veces para elegir un libro concreto, parece obvio que un conocimiento más profundo y científico del desarrollo evolutivo del niño-lector y de los intereses considerados como propios de cada etapa evolutiva, constituiría una base sólida para que padres, maestros y bibliotecarios, pudieran realizar una selección de libros con un criterio más fiable que el subjetivo. Ello les permitiría ofrecer a los niños y jóvenes, no sólo aquello que se ajuste a las necesidades y aficiones propias de cada fase de desarrollo, sino motivar al niño-lector e incluso adelantarse a sus cambiantes exigencias intelectuales.

Los avances de la Psicología Evolutiva en los últimos tiempos y las importantes aportaciones de médicos, psicólogos y pedagogos, nos permite contar

con una base científica sólida que avale este conocimiento del niño-joven en cada una de las etapas evolutivas.

Merece especial mención, por su gran aportación a la Psicología Evolutiva, la obra de Jean Piaget, a través de la cual podemos obtener un conocimiento profundo de los diferentes periodos de desarrollo del niño y del adolescente.

Siguiendo a Piaget, trataremos de sintetizar los diferentes periodos y sub-periodos de desarrollo por los que el niño va pasando, haciendo una pequeña descripción de los aspectos característicos de cada periodo y el tipo de intereses, fundamentalmente aquellos que inciden directamente en las preferencias lectoras de cada momento.

Antes de comenzar a exponer los diferentes periodos de desarrollo del niño establecidos por Piaget, conviene destacar que el paso de unos periodos a otros -marcados normalmente por unos límites de edad entre cada uno de ellos- no se hace de forma drástica y total, más bien al contrario, el paso se hace de forma paulatina, de manera que hay características de una etapa que persisten en la siguiente y que coexisten con otras que realmente aparecen en ese periodo. También ocurre que estos periodos, si bien se dan en todos los niños, no necesariamente coinciden cronológicamente en todos ellos. Hay niños en los que determinadas características se dan con cierta precocidad y niños en los que se dan con algún retraso.

Hecha esta aclaración, pasaremos a exponer la taxonomía de los diferentes periodos de desarrollo según Piaget:

- En primer lugar, Piaget habla de un periodo sensorio-motor, que abarcaría del nacimiento a los dos años, y del que aquí no trataremos por no tener interés en el tema que nos ocupa.

- El segundo periodo sería el denominado por Piaget periodo de preparación y organización de las operaciones concretas, que abarcaría de los dos a los once años. Se inicia con las primeras simbolizaciones, que se presentan al final del periodo sensorio-motor, y concluye con los comienzos del pensamiento formal durante los primeros años de la adolescencia.

Este periodo comprendería dos sub-periodos:

. De representaciones preoperacionales, que abarcaría de los dos a los seis o siete años; y que a su vez se subdividiría en tres etapas:

- Comienzo del pensamiento representacional (2-4)
- Representaciones o intuiciones

El paso de unos periodos del desarrollo infantil a otros no se hace de forma drástica sino paulatina

simples (4-5 1/2)

c) Representaciones o intuiciones articuladas (5 1/2-7)

En este primer subperiodo, el niño comienza a diferenciar el "yo" y el "no yo", y descubre la realidad que le rodea como algo distinto de él. Esa realidad tiene para el niño algo mágico y fantástico, por eso tienen interés para él los cuentos maravillosos y los personajes fantásticos. También gusta de

historias y cuentos que de una forma u otra se relacionan con él, y mezcla la realidad con la fantasía.

Los cuentos de animales gozan igualmente de las preferencias de los niños en esta etapa.

También en esta época tienen interés los libros mediante los cuales se da un cultivo de los sentidos: libros de imágenes, libros de enriquecimiento del vocabulario -adivinanzas, cancioncillas, trabalenguas, etcétera- entre otros.

. El otro subperiodo es el de operaciones concretas, que abarcaría de los siete a los once años, y que se subdividiría en dos etapas:

a) La primera, que abarcaría de los siete a los nueve años.

Esta etapa está marcada por lo maravilloso. En esta época, el niño gusta de cuentos e historias fantásticas. La fantasía y la fabulación llegan al máximo alrededor de los seis o siete años, para empezar a descender a los ocho y desaparecer más tarde, siendo sustituida por un realismo ingenuo. Los cuentos de antes dan paso a la pequeña aventura, a la pandilla, a los viajes.

b) La segunda etapa, de los nueve a los once años, en la que el niño alcanzaría su madurez.

En esta etapa hay un predominio claro de la razón sobre la fantasía. La aventura cobra una gran importancia. Es la época de los libros de aventuras en los que el niño se identifica con el protagonista; también tienen gran interés los libros de viajes y los de ciencia-ficción.

- Y por último, el periodo llamado por Piaget periodo de las operaciones formales, que abarcaría de los once a los quince años.

Este periodo se correspondería con los últimos cursos de la E.G.B., y en él estarían comprendidos los adolescentes. En esta etapa se da un paso de lo concreto a lo abstracto. Los chicos participan de una serie de ideas superiores como: verdad, justicia, etcétera. Hay gusto por la poesía, el teatro... También interesan los libros de aventuras, las novelas cortas y de misterio.

Tras este breve recorrido por la Psicología Evolutiva que justifica los intereses lectores del niño en cada periodo, conocido también el mercado editorial y las sugerencias de los profesionales, podemos concluir que estamos en las condiciones más óptimas para realizar una correcta selección y orientación bibliográfica dirigida a los más jóvenes lectores.

BIBLIOGRAFÍA

- *Allaguara Infantil / Juvenil: Catálogo General 1989-90*. Madrid : Allaguara
- Cerdán Pazos, F. (1986). *Medio siglo de libros infantiles y juveniles en España (1935-1985)*.
- Gómez del Manzano, M. (1985). *Cómo hacer a un niño lector*. Madrid : Narcea.
- Gómez del Manzano, M. (1987). *El protagonista-Niño en la Literatura infantil del Siglo XX: incidencias en el desarrollo de la personalidad del niño lector*. Madrid : Narcea.
- Kamii, C. y Devries, R. (1985). *La teoría de Piaget y la educación*. Madrid : Visor
- Ministerio de Cultura (1986). *Bibliografía básica para bibliotecas infantiles y juveniles*. Madrid : Dirección General de Libro y Bibliotecas.
- Piaget, J. (1985). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Madrid : Aguilar.
- Piaget, J. (1988). *La psicología del niño*. Madrid : Morata.
- Secretariado de Prensa y Literatura de la C.C.E.I. (1986). *Más de mil libros infantiles y juveniles hasta 1985*. Madrid : SM.
- Secretariado de Prensa y Literatura de la C.C.E.I. (1989). *Más de mil libros infantiles y juveniles, de 1985 a 1988*. Madrid : SM.
- Terzi, M. y Ortega, E. (1986). *100 Barcos de Vapor*. Madrid : SM.